

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Las ranas que deseaban un rey

Las ranas estaban cansadas de gobernarse a sí mismas. Tenían tanta libertad que les había hecho daño, y no hacían más que quedarse sentados croando de manera aburrida y deseando un gobierno que pudiera entretenerlos con la pompa y ostentación de la realeza, y gobernarlos de una manera que les hiciera saber estaban siendo gobernados. No un gobierno de leche y agua para ellos, declararon. Así que enviaron una petición a Júpiter pidiendo un rey.

Júpiter vio lo simples y tontas criaturas que eran, pero para mantenerlos tranquilos y hacerles creer que tenían un rey, arrojó un gran tronco, que cayó al agua con gran estrépito. Las ranas se escondieron entre los juncos y la hierba, pensando que el nuevo rey era un gigante temible. Pero pronto descubrieron lo manso y pacífico que era el rey Tronco. En poco tiempo, las ranas más jóvenes lo estaban utilizando como plataforma de buceo, mientras que las ranas mayores lo convirtieron en un lugar de reunión, donde se quejaron en voz alta a Júpiter sobre el gobierno.

Para darles una lección a las ranas, el gobernante de los dioses ahora envió a una grulla para que fuera rey de la tierra de las ranas. La grulla demostró ser un tipo de rey muy diferente del viejo rey Tronco. Engulló a las

pobres ranas a diestra y siniestra y pronto se dieron cuenta de lo tontas que habían sido. Con triste croar le rogaron a Júpiter que se llevara al cruel tirano antes de que todos fueran destruidos. «¡¿Cómo, ahora?!», exclamó Júpiter, «¿aún no están contentas?. Tienen lo que pidieron y sólo ustedes tienen la culpa de sus desgracias».

